



Fecha de presentación del Informe: Día Mes Año

Datos generales del Proyecto

Código del proyecto : 4324					
Título del proyecto: El impacto de la teoría de la retardación biológica del ser humano (neotenia) para la antropología					
Facultad o Instituto Académico: Humanidades					
Departamento o Escuela: Filosofía					
Grupo (s) de investigación: Etología y Filosofía					
Investigadores ¹	Nombre			Tiempo asignado	Tiempo dedicado
Investigador Principal	William	Mauricio	González	330	330
	Velasco				
Coinvestigadores					
Otros participantes					

1. Resumen ejecutivo:

En Español

El *objetivo* de este proyecto es analizar el impacto de la teoría de la retardación biológica del ser humano (neotenia) para la antropología. Parte de la tesis biológica propuesta en 1926 por L. Bolk en donde la *fetalización de la forma* del ser humano, es producida por la *retardación de su desarrollo*. L. Bolk, sin ser un antievolucionista, nunca consideró, sin embargo, que la evolución fuese un *fin*, sino un *principio*.

Sus observaciones etológicas mostraron la cercanía inédita que hay entre el feto de chimpancé y el adulto humano y comprobó que la fetalización de la estructura humana es la característica

¹ Todas las personas relacionadas en el informe y que participen en el proyecto deben haber suscrito el acta de propiedad intelectual de acuerdo con los formatos establecidos.



principal de la antropogénesis. El ser humano es un animal *neoténico*, un ser que puede reproducirse siendo aún larvario. L. Bolk fue criticado por atribuir al sistema endocrino las causas de esta retardación. Por eso **metodológicamente** hemos comparado y completado sus análisis con otros más contemporáneos: los de los biólogos y paleontólogos S. J. Gould y J. Chaline que nos permiten decir que hay saltos evolutivos que producen, avances y retrocesos llamados en biología, *heterocronías*. Los responsables de estas heterocronias son genes *hox* que hoy comienzan a ser estudiados. **Metodológicamente**, no se trata de reemplazar la endocrinología por la genética; sino de mostrarle al público de las ciencias humanas y sociales, que hoy los biólogos consideran que lo *epigenético*, juega un papel importante en nuestras modificaciones: la prueba es la existencia de genes termoreguladores, que producen cambios internos a un organismo, siempre en conexión con agentes externos, que pueden ser la temperatura o la tectónica de placas. Ahora es posible **concluir desde el punto de vista biológico** que no hay retardación general como L. Bolk lo pensó, sino velocidades variables del desarrollo o heterocronías. Es porque el hombre se volvía humano, es decir, fetalizado en su estructura corporal, que se puso de pie y no lo inverso. La morfología de un individuo resulta de un juego entre muchos pequeños *relojes internos vivientes* (J. Chalines), que intervienen a través de una secuencia programada que es muy rigurosa y funciona a velocidades y aceleraciones diferentes. La velocidad de desarrollo de un organismo, puede ser reducida en la desaceleración o aumentada en la aceleración. La duración del desarrollo (heterocronía), puede ser recortada en la hipomorfosis o prolongada en la hiper morfosis. La señal del comienzo del desarrollo puede ser avanzada (pre-desplazamiento) o retardada (post-desplazamiento).

Si entre más avanza el tiempo, más nos fetalizamos, eso quiere decir que seremos por siempre niños. L. Bolk, S. J. Gould y J. Chaline, comparten el hecho que el ser humano es un aborto crónico de la naturaleza.

La conclusión para las ciencias humanas es la necesidad de introducir estudios *empíricos* en sus reflexiones, es decir, que tengan en cuenta la biología humana, lingüística, la paleontología, la psicología, la etología (transdisciplinariedad). Este proyecto muestra que las teorías de la retardación humana y la neotenia, nos permiten proponer una explicación del surgimiento de la sociedad, de la familia, de la técnica, de las instituciones. Sólo un ser mal formado como el humano, necesita de cada uno de estos extraórganos para compensar lo que la naturaleza no le proporcionó.

Filosóficamente, podemos concluir que jamás seremos ilustrados, adultos, maduros y perfectibles como Kant o Rousseau lo pensaron. Lo mejor que podemos oponerle a este pensamiento atávico que nos domina, es una *filosofía del inacabamiento*, que nos permita juzgar nuestro presente, decir cómo queremos vivirlo.

En inglés

The **main purpose** of this project is to analyse the impact of the theory of the biological retardation of the human being (neoteny) for anthropology. It starts from the biological thesis proposed by L. Bolk in 1926, in which the fetalization of the human being form is produced by the retardation of his own development. L. Bolk, far from being an anti-evolutionist, never considered, however, that evolution had an *end*, but a *principle*.



His ethological observations have shown the untold closeness that there are between the chimpanzee fetus and the adult human, and he proved that the fetalization of the human structure is the main feature of anthropogenesis. The human being is a neotenic animal, a being that can reproduce even in its larval state. L. Bolk has been criticized for attributing, for assigning the causes of this retardation to the endocrine system. That's why we have, in this project, methodologically compared his analysis with more contemporary ones: those of the biologists and paleontologist S. J. Gould and J. Chaline, that allows us to say that there are evolutionary jumps that produced advances and regressions called *heterochronies* in biology. Those who are responsible of these heterochronies are the *Hox genes* that start to begin studied today. Therefore, it is not methodologically about replace endocrinology with genetics; but of showing to the public of the human and social sciences that today biologists consider that *epigenetic* plays a very important role in our modifications: the proof of this is the existence of *thermoregulators* genes that produced internal changes in an organism, having, at the same time, a connection with external agents that can be temperature or the plate tectonics. Hence, we can conclude from the biological point of view that there is not general retardation as L. Bolk has thought it, but variable speeds of development or heterochronies.

It's because the man became a human being, i.e. fetalized in his body structure, that it stood up (bipedalism), and not the contrary. The morphology of an individual results from a game between small *clocks of the living* (J. Chaline) that work through a rigorous programmed sequence that operated at different speeds and accelerations.

An organism development speed can be reduced by deceleration or increased acceleration. The duration of development (heterochrony) can be diminished in the hypomorphosis and prolonged in the hypermorphosis. The sign that the development has started may be advanced (pre-displacement) or delayed (post-displacement).

Síntesis del proyecto:

El *tema* propuesto gira entorno a las relaciones que deben establecerse entre la teoría de la retardación biológica del ser humano (neotenia) y su impacto para la antropología y para las ciencias humanas y sociales. Y esto por una razón muy sencilla: en diferentes ámbitos de la biología, de la sociedad y del saber, la *madurez* del ser humano es considerada como el punto máximo de su desarrollo. En una perspectiva transdisciplinaria, y tomando como referencia las teorías sobre la neotenia humana (L. Bolk, S. J. Gould, J. Chaline), se reconstruye la antropogénesis humana desde una nueva perspectiva y se abre la posibilidad de pensar nuestra cultura y nuestra sociedad, por fuera del concepto normativo de adultez. Este proyecto de investigación se propone hacer un análisis del concepto normativo de adultez y de progreso, partiendo de un análisis transdisciplinar.

El *objetivo principal*, consiste en demostrar que la desaceleración de su proceso evolutivo del ser humano, produjo la juvenilización del curso de su vida. Hoy sabemos que la desaceleración evolutiva crea especies nuevas, donde los conceptos de adulto y de madurez deben ser revisados tanto en la biología como en la antropología. El inacabamiento biológico



del hombre expuesto en las teorías de la neotenia, se prolonga hasta su vida cognitiva, histórica y comportamental.

Cómo *objetivos específicos*, se buscó, analizar la antropogénesis desde el modelo del desarrollo humano propuesto por las teorías de la neotenia, que demuestran que el adulto está al comienzo del desarrollo ontogenético y no al final como punto de llegada. Esto hace que la oposición entre nacimiento biológico y nacimiento social, sea incorrecta en ciencias humanas y sociales. El nacimiento biológico implica, obligatoriamente, un lazo social, como lo ha mostrado recientemente Boris Cyrulnik. A partir de este enfoque pretendemos constatar que, en el caso del ser humano, su nacimiento prematuro hace de él un organismo inacabado. Su carácter incompleto se encuentra tanto en su estructura fisiológica como en su estructura cognitiva. Debido a este hecho, desde el nacimiento, el ser humano vive más allá de sus posibilidades. Como se observa, la teoría de la neotenia ofrece ventajas explicativas a problemas irresueltos como el origen de la cultura, las formas de agrupación (la familia, la cultura y la sociedad) y el desarrollo de instrumentos técnicos y tecnológicos.

L. Bolk introdujo una *inversión metodológica* en el campo de la biología que puede ser aplicada en las ciencias humanas y sociales. Para él, hay que plantear primero el *problema de la esencia de la estructura humana*, antes de plantear el problema de la *génesis y de los orígenes del humano*. L. Bolk no rechaza la adaptación, la relega a un segundo plano: La verticalización no es el punto de partida para comprender la estructura corporal humana y aún menos la antropogénesis, y en esto tiene razón. Él dice: “no rechazo la idea de una reacción posterior a esta adquisición [la verticalización]. Rechazo el postulado que implica que la posición erecta es el agente primario del cuerpo y que las características específicas del cuerpo humano deriven de ella. La posición erecta es a mi modo de ver una adaptación necesaria a las modificaciones que resultaron de otros caracteres esenciales: ella es un fenómeno derivado. *El origen del hombre no está en el enderezamiento del cuerpo, es porque el cuerpo tomaba un aspecto humano que el hombre se ha puesto de pie*. L. Bolk convierte la hipótesis de la retardación en un *principio*, en donde la retardación evolutiva, será el *principio general de la evolución*. La larga lista de datos que L. Bolk nos proporciona, es cierto que busca oponerse a la teoría de la descendencia, de la selección sexual, de la lucha por la supervivencia, pero sobre todo a la ley biogenética fundamental E. Haeckel. Es sobre este último aspecto que sin duda la teoría de la retardación bolkiana adquiere mayor relevancia.

Él mostró que la anatomía comparada no podía ser una simple ciencia anexa a la genealogía que busca de relaciones de filiación. L. Bolk no niega que el cuerpo humano emerja “de una forma más animal y que la descendencia evolutiva de todos los primates actuales, y el hombre comprendido entre ellos, han debido de alguna manera y en algún lugar coincidir. No pongo en duda el origen filogenético común al hombre y a otros primates; pero quisiera insistir en el hecho que *el problema de la génesis de la forma humana es distinto al que concierne a la descendencia del hombre*.” (Bolk, L., *El hombre problema. Retardación y neotenia*, Santiago de Cali, 2007, Santiago de Cali, p. 56.). En efecto, para él la evolución no es un *resultado* sino un *principio*, la evolución es una función de lo vivo y no del individuo y por lo tanto su fisiología no debe ser considerada únicamente desde el punto de vista de la reacción, sino una acción.



De forma general, la gran enseñanza de Bolk se encuentra en haber señalado los rasgos distintivos pedomórficos. A. A. Abbie señala: “Es el equilibrio entre estas dos, la pedomorfosis y la gerontomorfosis, en diferentes partes del cuerpo lo que produce la forma distintivamente humana entre los primates y, en gran medida, las distinciones de grupos étnicos físicamente diferentes entre humanos” (Abbie, A. “Timing in human evolution”, *Proc. Linn. Soc. New South Wales*. 1958, p. 202.). Ante los ojos de S. J. Gould, lo que resulta insostenible en la teoría de Bolk es una pedomorfosis armoniosamente concebida. A decir verdad, la dirección evolutiva de cada rasgo es controlada por la selección natural y, sin duda, una variación, independientemente de los caracteres, es muy grande. También hay que reconocer que no todos los caracteres son pedomórficos, lo que no invalida la hipótesis bolckiana. Por eso S. J. Gould piensa que: “Si una larga serie de rasgos humanos son pedomórficos, hemos de buscar la importancia adaptativa del desarrollo retardado en nuestra evolución. No podemos esperar comprender dicha importancia mediante la compilación de listas de rasgos morfológicos. Tales listas son tabulaciones de resultados. No podemos simplemente numerarlos y esperar recorrer hacia atrás desde ellos, mediante inducción, para obtener un panorama correcto de la heterocronía en la evolución humana. Hemos de centrarnos en los propios procesos. Los procesos de la heterocronía son la aceleración y el retardo. Nuestros rasgos pedomórficos están conectados con el retardo en el desarrollo; es en el retardo donde debemos fijar nuestra atención.” (Gould S. J., *Ontogenia y filogenia. La ley fundamental biogenética*. Madrid, Drakontos, 2010, p. 425.)

Es posible, entonces, retomar la teoría de Bolk para realizar un análisis moderno del desarrollo. Pero hay que dejar claro que el retardo del desarrollo se distingue de la fetalización de la forma; no necesariamente un retardo en el desarrollo genera retardo en la forma. “Creo que los seres humanos son ‘esencialmente’ neoténicos, dice S. J. Gould, no porque yo pueda enumerar una lista de rasgos pedomórficos importantes, sino porque *es evidente que un retardo general y temporal del desarrollo ha caracterizado la evolución humana. Dicho retardo estableció una matriz en cuyo seno deben evaluarse todas las tendencias en la evolución de la morfología humana.*” (Gould S. J., *Ontogenia y filogenia. La ley fundamental biogenética*. Madrid, Drakontos, 2010, p. 425.)

Para el caso de los seres humanos, el retardo ha afectado muchos sistemas somáticos y germinales al mismo tiempo. Incluso se sabe que el cerebro humano es pedomórfico porque ha aumentado prolongando a tiempos posteriores y a un tamaño corporal mayor su propia alometría positiva, que en los primates y otros mamíferos queda confinada a estadios fetales.

Vale la pena señalar el retardo general del desarrollo en los primates con relación a otros mamíferos. Los primates viven más tiempo y maduran más lentamente que otros mamíferos de su mismo tamaño. S. J. Gould señala que alcanzamos la pubertad cuando tenemos alrededor de 60 por ciento de nuestro peso final; la mayoría de animales de granja alcanzan la pubertad cuando tienen aproximadamente el 30 por ciento del peso final. El retardo del ser humano empieza muy pronto y aumenta a lo largo de la embriogénesis si lo comparamos con otros mamíferos no primates. Muchos científicos han mostrado cómo, por ejemplo, un día de desarrollo de un ratón equivale a cuatro días de desarrollo de la embriogénesis temprana de un humano, este dato aumenta hasta catorce días para el humano a medida que el desarrollo se hace más lento. Este retardo continúa durante la evolución de los primates; los simios



maduran más lentamente y viven más tiempo que los monos y los prosimios. Es igual para la gestación humana, que es más prolongada que la de los grandes simios, de allí que A. Portmann haya concluido que los bebés humanos están sub-desarrollados al nacer, somos altrices secundarios. Y sin duda, él tiene razón, las tasas de crecimiento durante el primer año post-natal del ser humano sigue las tendencias fetales de otros primates, hasta el punto que nuestro primer año de nuestra existencia es el de un embrión extra-uterino. Sin duda el hecho de tener que abandonar tempranamente el útero, tiene que ver, para S. J. Gould y A. Portmann, con el acceso al rico ambiente extra-uterino de imágenes, sonidos, olores y funciones táctiles que permiten adquirir conocimiento. S. J. Gould piensa que nuestra gestación se ha acelerado paulatinamente, y la explicación viene del hecho del peso anormalmente grande al nacer, que se genera por un crecimiento embrionario temprano. “Al nacer, nuestro cerebro crece todavía a tasas fetales, si dicho aumento continuara *in utero*, la cabeza pronto se haría demasiado grande para un parto con éxito”. Esta información debe ser completada con las observaciones de A. Schultz (Schultz A., “The physical distinctions of man”, *Proc. Am. Phil. Soc.*, 1950, 94: 428-449.), para quien el hombre adulto posee numerosas y detalladas características morfológicas que se deben por entero a cambios filogenéticos menores en la *tasa* de crecimiento y desarrollo, de tal manera que si esto es cierto, como dice S. J. Gould, “[...] si las distinciones morfológicas que hemos acumulado en el decurso de nuestra evolución son todas atribuibles a alteraciones cuantitativas en las tasas de desarrollo, entonces la heterocronía ha de caracterizar nuestra emergencia. Y si estas alteraciones cuantitativas han tenido lugar dentro de una matriz de retardo general en el desarrollo ontogenético, entonces tenemos un ‘criterio de habilitación’ para la pedomorfosis a gran escala.” (Gould S. J., *Ontogenia y filogenia. La ley fundamental biogenética*. Madrid, Drakontos, 2010, p. 436.)

Otras formas de retardación, según S. J. Gould, están constituidas por el orden de la aparición de los dientes, que en los primates se hace de forma rápida y los tres molares aparecen antes de que caiga el primer incisivo. Este hecho se debe a que la lactancia termina rápidamente y pronto se necesitan dientes trituradores para ingerir el alimento. Esta alteración es una *adaptación* al desarrollo demorado de los dientes. El desarrollo del mentón humano es igualmente retardado como puede constatarse con la simple observación, que muestra un crecimiento muy reducido de la región alveolar, y con la reducción extrema de la dentición anterior. La prominencia de la nariz externa es, sin duda, una excepción a la pedomorfosis, pero es otro ejemplo de retardo de las mandíbulas, mientras que los labios retroceden debido a la reducción del tamaño del arco dental, la nariz conserva su posición original y, por eso, sobresale. Otra prueba de este hecho es la correlación que hay entre prognatismo y una nariz ancha y corta. “la flexibilidad es la marca característica de la evolución humana. Si los humanos evolucionaron por neotenia como yo lo pienso, seremos por siempre niños, y esto no lo digo en un sentido metafórico. En la neotenia, el desarrollo se desacelera y los estadios de juventud de los ancestros se convierten en las fases adultas de los descendientes. Muchos caracteres esenciales de nuestra anatomía nos relacionan con las fases fetales y juveniles de los primates: una cara pequeña, un cráneo abovedado y un cerebro voluminoso con relación a la talla del cuerpo, el gran dedo del pie alineado sobre los otros, el hueco occipital colocado bajo el cráneo, lo cual permite orientar la cabeza en la buena dirección cuando el cuerpo está



en posición vertical, una pilosidad limitada antes que nada a la cabeza, a las axilas y a la zona del púbica.” (Gould, Sthepen-Jay., *La mal mesure de l’homme*, Paris, Ramsay, 1983, pp. 374-376.). Basta con saber que el ser humano adulto se parece más al feto de chimpancé que al adulto chimpancé.

Como **conclusión** podemos decir que como lo afirmamos más arriba, plantear este interrogante sobre el concepto normativo de adultez, desde las teorías de la retardación y la neotenia, es importante, debido a que dicho concepto ha jugado un papel determinante en la estructuración real de procesos sociales, dando como resultado la dominación del “grupo de los adultos”, sobre el “grupo de los jóvenes” y creando estructuras sociales que identifican a cada grupo como siendo diferente del otro en su naturaleza y sobretodo en sus funciones socioculturales.

De este análisis nos interesa el hecho que el resultado de esta concepción de la vida como madurez, hace que la infancia, la adolescencia y la juventud se piensen como una etapa en medio del camino que va hacia la construcción del hombre adulto, como algo enfermo e incierto que hay que superar. G. Lapassade señala que la juventud y la niñez son consideradas en estos análisis como el momento en que se adquieren los instrumentos indispensables para la integración social. Por eso muchas culturas tradicionales glorificaron y ritualizaron esta etapa en donde el adolescente sale de las incertidumbres de la infancia, termina su crecimiento y ocupa un lugar definitivo en la sociedad al convertirse en adulto. Los antropólogos han denominado a este hecho *ritos de iniciación*. Estos ritos son una serie de pruebas que buscan establecer si el joven posee las cualidades del hombre adulto: el control de sí, responsabilidad, capacidad de decisión, ejercicio de un oficio, transmisión de la vida. Vistas, así las cosas, para esta concepción lineal, el adulto es una realización definitiva, para él todo está concluido, su universo es fijo, su oficio es estable, hasta el punto que las técnicas se transmiten sin cambios de una generación a otra y los conflictos generacionales están limitados a la transmisión de poderes. Si pensamos en la estructura social, observaremos que el arte, la política, la ideología, expresan y justifican esta estabilidad universal proporcionada por la supuesta llegada a la adultez.

Para G. Lapassade, en la pedagogía, por ejemplo, vemos que el **resultado** del proceso de culturización significa la entrada del hombre en la universalidad, se trata de un proceso que rompe con la unidad biológica y estructura al individuo según las normas del modelo social. En estos modelos, la educación se termina con los años de formación, el hombre terminado es el hombre adulto. Para esta forma de razonar, de la cual el *Emilio* de J.J. Rousseau es su representante, la perfectibilidad presupone la posibilidad de un acabamiento, como si tal proeza fuese posible.

Frente a este abandono de las constataciones neoténicas del ser humano, G. Lapassade asume una posición de protesta plenamente justificada: “El orden domina el cambio. La filosofía inventa sistemas que desarrollan un discurso unificado y coherente, en donde el pensamiento de la inmadurez no tiene lugar: sólo podía significar la carencia, el no ser, la privación. El mundo de los griegos comienza con el caos y se termina con la belleza inmóvil del cosmos.



La literatura sigue siendo “clásica”; obedece a reglas que miden y dominan las incertidumbres previas a la invención. La improvisación, la espontaneidad creadora, son tan solo fases preliminares que no se deben mostrar, son rechazadas tanto como es rechazada la infancia detrás de las máscaras de la inmadurez. El orden reina.” (Lapassade, G., *L’entrée dans la vie. Essai sur l’inachèvement de l’homme*, Paris, Economica, 1997, p. XX.)

Lo que se ha obtenido como precio al conservar este orden tradicional de la organización jerárquica, son sociedades en donde los adultos reemplazan a los adultos. Ahora bien, con la llegada de la sociedad industrial, se ha producido un cambio sustancial al introducir, de forma masiva, técnicas y tecnologías en las relaciones sociales que agravan esta brecha. De esta forma, poco a poco, se han ido modificando las viejas estructuras, pero esto se ha hecho de una forma anárquica, sin reconocer, con Louis Bolk, S. J. Gould y J. Chaline, que la madurez, lejos de situarse como la meta final del ser humano, se encuentra en sus orígenes: “Los adultos eran nuestros ancestros, y el hombre progresa alejándose de este estado original. El estudio de las sociedades denominadas primitivas nos ha mostrado cuanta primacía, hoy desaparecida, se le daba en ellas al mito del adulto. En la vida tanto como en la cultura el adulto encarna más el pasado que el porvenir.” (Lapassade, G., *L’entrée dans la vie. Essai sur l’inachèvement de l’homme*, Paris, Economica, 1997, p. XX.)

2. Productos:

Tabla No. 1. **Cantidad y tipo de productos pactados en el Acta de Trabajo y Compromiso y productos finalmente presentados**

TIPO DE PRODUCTOS	No. de PRODUCTOS PACTADOS	No. de PRODUCTOS PRESENTADOS
Productos de nuevos conocimientos		
Artículo completo publicado en revistas A1 o A2		
Artículo completo publicados en revistas B		
Artículo completo publicados en revistas C		



Libros de autor que publiquen resultados de investigación	1		1	
Capítulos en libros que publican resultados de investigación				
Productos o procesos tecnológicos patentados o registrados				
• Prototipos y patentes				
• Software				
Productos o procesos tecnológicos usualmente no patentables o protegidos por secreto industrial				
Normas basadas en resultados de investigación				
Formación de recursos humanos	No. de estudiantes vinculados	No. de tesis	No. De estudiantes Vinculados	No. De tesis
Estudiantes de pregrado	2	1	2	1
Semillero de Investigación				
Estudiantes de maestría	1	1	1	1
Estudiantes de doctorado				
Productos de divulgación				
Publicaciones en revistas no indexadas				
Ponencias presentadas en eventos (congresos, seminarios, coloquios, foros)	1	No. de ponencias internacionales	1	No. de ponencias internacionales
Propuesta de investigación	1		1	
Propuestas presentadas en convocatorias externas para búsqueda de financiación.	1		1	



Presentación de resultados en eventos de orden institucional	1
--	---

Tabla No. 2. Detalle de productos.

Para cada uno de los productos obtenidos y relacionados en la tabla anterior, indique la información solicitada para cada uno, anexando copia de las respectivas constancias. Como anexo a esta guía encontrará el instructivo para instructivo para la revisión de informes finales y productos

Tipo de producto:	Libro.
Nombre General:	Homo compensator. Neotenia y retardación
Nombre Particular:	Homo compensator. Neotenia y retardación
Ciudad y fechas:	Ciudad y fecha de publicación o presentación del resultado.
Participantes:	William Mauricio González Velasco
Sitio de información:	Mencionar el sitio en el cual quedará disponible el documento con los resultados del proyecto en extenso. Ejemplo: Biblioteca Central, Centro de Documentación, etc.
Formas organizativas:	Grupos, centros, institutos o laboratorio al cual se adscriben los autores del proyecto.

3. Impactos actual o potencial:

Hoy que se fomenta la transdisciplinariedad, este proyecto tiene un impacto en la manera de realizar nuestras investigaciones, sobre todo en lo que atañe a la antropología y su relación con otras disciplinas. Hay que introducir lo empírico Como dice Arnold Gehlen, una antropología filosófica que proceda de esta manera será, de un lado, la síntesis de muchos resultados provenientes de diferentes ciencias; y del otro, un inventario de categorías específicamente humanas que nos brinde una visión amplia de lo que somos. Es así como en este texto, partiendo de las teorías de la retardación y la neotenia, podemos proponer una explicación del surgimiento de la sociedad, de la familia, de la técnica, de las instituciones. Sólo un ser desvalido como el humano necesita de cada uno de estos extraórganos para compensar lo que la naturaleza no le proporcionó.

Estas teorías de la neotenia humana nos muestran igualmente como se puede manipular



comercialmente a alguien presentándole productos neotécnicos como el carro Wolswagen o a Mickey Mouse. También nos permite porqué debemos propender por una filosofía social del inacabamiento. Si cada vez nos desarrollamos más rápido, ¿Por qué no dejar votar a los jóvenes a la edad de 16 años por ejemplo?

La presente versión del informe contiene las observaciones de los evaluadores:

Firma del investigador principal

VoBo. Vicedecano de Investigaciones

Por favor presente su informe impreso y en formato digital en hoja tamaño carta, letra arial 11, con espacios de 1 1/2